
PQ 8179
.T3 P7
Copy 1

# LA POLA,

DRAMA HISTORICO EN TRES ACTOS.




Manuel Pom
BOGO

# LA POLA,

## DRAMA HISTORICO EN TRES ACTOS

Y

## CINCO CUADROS EN VERSO,

POR

JENARO SANTIAGO TANCO.



BOGOTA.
Imprenta de Echeverria Hermanos.
1869.

Señor doctor Manuel Murillo.

Cuando emprendi este trabajo dramático no consulté mis fuerzas sino mi entusiasmo por la ilustre heroina, sobre cuya muerte versa: conocia mi insuficiencia, i fué asi que despues de concluirlo, no pensé que saliera de la oscuridad de mi escritorio, hasta que U, despues de leerlo, me animó a darle publicidad.

Válgale, pues, el patrocinio del nombre de U, ya que no puede valerle el del nombre de su autor, a quien solamente han animado al emprender esta obra su patriotismo i el entusiasmo por la heroica muerte de POLICARPA SALABARRIETA, único ejemplo que presenta la historia de un patriotismo tan puro, de una firmeza tan inalterable i de un sacrificio tan heróico, voluntario i fructuoso.

Sirvase U. aceptar la dedicatoria que le hago de este trabajo dramático, i el sincero afecto de su afectisimo amigo.

JENARO SANTIAGO TANCO.

# PERSONAS.

LA POLA.
ROSITA.
ALEJO SABARAIN.
DON JUAN SÁMANO.
GALEANO.
EL ALCAIDE.
IGLESIAS.
JUANA (criada.)
UN OFICIAL ESPAÑOL.
UN PADRE CONFESOR.

SOLDADOS ESPAÑOLES.

# ACTO PRIMERO.

## CUADRO PRIMERO.

*El teatro representa una sala amoblada pobremente, pero no mezquina: puertas en el fondo i a la izquierda del espectador, a la derecha una bentana; es de noche.*

### ESCENA I.

POLA I JUANA.

JUANA—Está triste sumerced?
POLA— I no sin motivo, Juana;
Crees que pueda sin pesar
Ver a Sabarain que marcha
A los llanos, a reunirse
Con Pérez i con Vergara,
Donde tan grandes peligros
Tendrá que arrostrar? Mi alma
Sufre al pensar en la ausencia,
I por lo mismo que le ama
Mi corazon cual ninguna,
Me ves hoi interesada
En que parta de este suelo
Donde inseguro se halla.
JUANA—Tiene razon sumerced.
Parece que tienen ganas
De acabar con todo el mundo
Esos soldados de España;
Ya ningun americano
Puede vivir con confianza
En Santafé; que los godos
Fusilan cada semana
Una porcion de patriotas
Haya culpa, o no la haya.

POLA— Eso será lo de ménos;
Que perecer por la patria
Es el orgullo de todos
Los que defienden su causa,
Pero ser vilipendiado,
Ser ultrajado hasta el alma,
Como lo fué Sabarain
Apénas ha dos semanas
Por un villano orgulloso,
Vil esbirro de la España;
I tener que soportar
Sus injurias i amenazas
Pacientemente, es peor
Que la muerte que no infama.
No, no teme Sabarain
La muerte que le amenaza;
Que bien demostró otra vez
Cuán firme i sereno marcha
Al patíbulo.

JUANA— Es decir
Que lo iban a matar?

POLA— Juana,
Conque tú no lo sabias?

JUANA—Yo, señora? ni palabra.

POLA— Fué en Popayan. Él i López
I otros patriotas estaban
Condenados a morir
Por los tigres de la España;
I al sentarse en el banquillo
Supieron al fin que gracia
Se les hacia de la vida
I que estaba conmutada
La pena de muerte. Alejo
Al presidio se le manda
I ellos saben bien que nunca
Tembló, i con cuánta constancia
Sufrió tan terribles penas
I tan horrendas desgracias!

JUANA—Sí, nadie puede dudar
Del valor que le acompaña.
Ménos yo que desde niño
Le he conocido en la casa
Del difunto Sabarain

Su padre, de quien fuí criada....
I bien me acuerdo del dia
En que de atar se trataba
A un negro bozal terrible,
Tan alto como esa tapia,
Que era de don Pedro Diago,
El difunto; jente armada
Fué a aprehenderlo i nadie pudo,
Hasta que se le abalanza
El niño Alejo, i él solo
Le derriba i lo desarma.
I entónces solo tenia
Catorce años! *

POLA— Cuánta audazia!

JUANA—Al Gualí se lanzó un dia
Desde el puente (i veinte varas
Hai de altura) por salvar
A una niña que se ahogaba;
I la sacó del cabello
A la orilla: i no era nada!
Que bajaba una creciente
Que se llevó muchas casas! **

POLA— Alma sublime, que así
A tal riesgo se abalanza
Por salvar a una infelice
Cuya existencia ignoraba!

JUANA—Pero yo me estoi aquí
Conversando, i me hace falta
El tiempo para acabar
De arreglar toda la casa.
(Vase por la izquierda.)

## ESCENA II.

POLA I ROSITA, (por el fondo.)

POLA— Qué traes de nuevo, Rosita?

ROSITA—Al fin, como deseabas,
Los papeles que aguardabas
Me dió Arcos en la visita.

POLA— Dadme. Bien! Están cabales. (Los examina.)

* Histórico.

** Histórico.

Su palabra me cumplió.
Ai! solo así puedo yo
Ayudar a los leales.
Son estos datos precisos
De la fuerza con que cuenta
Sámano. Aunque no amedrenta
A los héroes jenerosos
Que sea el número crecido
De los que deben vencer,
Les es mui útil tener
Este punto conocido.
Estos, como los demas,
Le voi a mandar a Pérez.

ROSITA—I dirán que en las mujeres
No cabe un ánimo audaz!
Si el español hoi supiera
Que tú estos datos envias
A los llanos, moririas.

POLA— I contenta pereciera.
Qué es la vida entre cadenas?
Qué es vivir en la opresion,
Si allí muere el corazon
Agobiado por las penas?
Para qué quiero la vida
Si he de ver continuamente
Al español insolente
I a la patria envilecida?
Si he de mirar cada dia
Los patriotas fusilados,
O, lo que es peor, dominados
Por la inicua tiranía?
Vivir así no es vivir,
Es sufrir amarga suerte,
Es tener eterna muerte
I la esclavitud sufrir!
Oh! yo quisiera morir
Por la patria! Ese es mi anhelo!
Volar del cadalso al cielo
Es para siempre vivir!
Dar a la posteridad
Una pájina de historia;
I el alma a Dios en la gloria
Por toda la eternidad.

ROSITA—Entusiasta! Pero quién
Los papeles llevará?
POLA— Pues Sabarain, que hoi se va
Para los llanos tambien.
ROSITA—Sabarain!
POLA— Qué te ha admirado?
ROSITA—Que tú le dejes partir.
POLA— Quiere luchando morir,
No vivir esclavizado.
ROSITA— Acaso tienes razon;
Pero tú no le amas ya?
POLA— Si le amo? Vertiendo está
Hoi sangre mi corazon.
Yo le amo con frenesí,
Sí! Le adoro, es mi consuelo:
Doquier que se halle hai un cielo
De ilusiones para mí.
I él me ama, que ha comprendido
De mi alma todo el ardor,
I paga amor con amor
Amante i agradecido.
Pero quiero mas que ausente
Cumpla con su obligacion,
Que infamado, en la opresion,
Tenerle siempre presente.
Quiero que luche cual bravo
Por la patria i por la lei,
I no que humilde en la grei
Se envilezca como esclavo.
Que es mi amor tan decidido,
Le adoro de tal manera,
Que ántes muerto lo quisiera
Que mirarlo envilecido.
ROSITA—Estraño modo de amar,
Yo no soi capaz de tanto!
POLA— Amor es un fuego santo
Que sabe purificar.
De la materia desprende
El ánima i la ilumina
Con esa lumbre divina
Que igualarla a Dios pretende.
Le amé, i desde ese dia
Mis ojos que ántes no vieron

Mil horizontes tuvieron
De luz, vida i poesía
Mi ánima al amor abrí
I con su emocion primera
Comprendí al punto que era
Distinta de lo que fuí.
Comprendí que habia en mi mente
Un destello de ese ser
Que reina en todo poder,
I que vive eternamente.
Que el amor es nueva vida
Con que nace la mujer,
Porque su dicha es querer
I hallarse correspondida.

ROSITA—Mucho le amas!

POLA— Pues aun mas
De lo que piensas le quiero.

ROSITA—Lo merece, que es sincero,
I tiene el ánimo audaz.

POLA— Toma, guárdame estas notas,
Para darlas cuando vengan. (Le dá los papeles)

ROSITA—Dadme. Ojalá que así tengan
Mucho ausilio los patriotas. (Vase por la izquierda)

## ESCENA III.

POLA (sola.)

Señor, esfuerzo dadme para este trance fiero
I pueda inspirarle sereno valor.
Ai! Corazon, olvida que le quiero!
Solo reine patriótico amor!
Que no muestre el semblante del corazon las penas,
No muestre el tormento amargo i atroz
Que mi ánima padece. Entre cadenas
Ver no quiero a quien amo, gran Dios!

## ESCENA IV.

POLA E IGLESIAS (por el fondo embozado.)

IGLESIAS— Salud!

POLA— Ah!

IGLESIAS—De qué te admiras? (Descúbrese)

POLA— De tamaño atrevimiento.

Sabes que yo no consiento
Me vengas a visitar!
Idos.

IGLESIAS— En vano tu saña
En mí cebas inclemente
Porque es mi amor mas ardiente
Cuanto mas me haces penar.
Mas, Policarpa, te quiero!
Sin tí no puedo pasarme
I estoi resuelto a casarme
Si tú lo quieres así:
Que es mi amor tan decidido
Que hago por tí cualquier cosa,
Pues que, Policarpa hermosa,
Estoi muriendo por tí.

POLA— Es inútil que prosigas,
Iglesias, tú bien lo sabes,
De mi corazon las llaves
Nunca podrás tener tú.
Olvídame, no te acuerdes
Que hai tal mujer en el mundo;
Si tu amor es tan profundo
Lucha.

IGLESIAS— Voto a Belcebú,
Que harto tiempo ha que deseo
Olvidarte o no quererte,
I he procurado no verte
Para templar el amor:
Que si estuviera en mi mano
No quererte cual te quiero,
No muriera como muero
De tu desden al rigor;
Pero no es mas que acordarme
De tí i luego me amilano
Vive Dios! no está en mi mano
Dominar mi corazon.
I hoi tan solo por un beso
De esa boca, bella mia,
Yo diera mi compañía. . . .
Diera todo el batallon.

POLA— Insolente!

IGLESIAS— Poco a poco,
Policarpa, no te alteres,

Que yo sé que las mujeres
Siempre comienzan así.
Yo soi sarjento primero,
I alférez seré bien pronto:
No soi feo, no soi tonto,
I estoi muriendo por tí.
Mira, dime que me quieres
I mañana nos casamos,
Decídete i concluyamos,
Mira que te ha de pesar:
Porque encontrar un marido
Tan de buenas a primeras,
Si a espacio lo consideras
No es cosa de despreciar.

POLA— Basta, Iglesias! ya te he dicho
Que es inútil me importunes,
Que mil cosas tú reunes
Para rechazarte, mil:
Primero, que no te quiero,
Que me molesta tu vista,
I ademas, que eres realista,
I ser realista es ser vil.
Con que así no me importunes
Mas con tus ruegos de necio.

IGLESIAS— I mi amor?

POLA— Yo lo desprecio,
I te desprecio tambien. (Vase por la izquierda.)

## ESCENA V.

IGLESIAS (solo.)

Me desprecias! En buena hora!
Soi realista, tú insurjente:
A tu casa viene jente.....
Que sobre aviso se estén:
Que si llego a conocer
Que se trama algo en tu casa
No será venganza escasa
La que tome, vive Dios!
Que puede mucho un denuncio,
I a pesar de tu belleza
Humillaré tu entereza,
Tomando venganza atroz. (Vase por el fondo.)

## ESCENA VI.

ROSITA, por la izquierda, i despues GALEANO por el fondo, de ruana.

ROSITA— Hora es que Galeano venga
Porque las ocho han sonado,
I me tiene con cuidado
Su tardanza. Do estará?
Oh! cuán impaciente espera
La que quiere con ternura,
Doquier riesgos se figura
Que su amado encontrará. (Ruido adentro.)
Mas jente viene: si fuera
Él! Mi corazon me dice
Que sí, i dicha me predice
Cuando anuncia le veré.

GALEANO— Rosita!

ROSITA— Él es! Vida mia,
Por qué tan tarde has venido?

GALEANO—Porque imposible me ha sido
Ántes, como te diré.

ROSITA— I me has pensado?

GALEANO— Alma mia,
Puedo yo acaso olvidarte
Un instante, ni dejarte
De amar pudiera jamas?
Tú ocupas mi pensamiento
De continuo: donde quiera
Que yo me encuentro, hechicera
En mi pensamiento vas.
Que tú eres mi alma i mi vida,
Solo por tu amor suspiro,
I con tu imájen deliro
I vivo solo por tí.
I al escuchar de tu acento
La sublime melodía,
Se estremece el alma mia
De amoroso frenesí.
Que es tu amor mi sola dicha,
I mi solo pensamiento;
Escucharte es mi contento
I verte mi solo bien:

I el verme correspondido
Por el cielo no trocara:
Porque tú, mi prenda cara,
Porque tú me amas tambien.

ROSITA— Sí, tambien! Dudar no puedes
De mi amor que es verdadero:
Con cuál vehemencia te quiero
Tú lo debes conocer.
Pero dime qué hai de nuevo
En la ciudad?

GALEANO— Nuevo? nada.
Que ya es noticia atrasada
Los fusilados de ayer,
I los otros que se dice
Le seguirán. Se esperaba
Que así fuera, que no acaba
Nunca el español feroz.
Cada vez nuevos cadalsos!
Mas víctimas cada dia
Que sacrifica a su impia
Rabia el español atroz!
Tan solamente los Llanos
Asilo seguro ofrecen
Hoi, en donde se guarecen
Los que quieren peläar,
I no morir cual corderos
Que humildes van a la muerte,
I que merecen su suerte
Porque no saben luchar.
Yo tambien parto esta noche
Con Sabarain a los Llanos,
A triunfar con mis hermanos
O con ellos perecer.
Que harto tiempo hace que huyendo
Aquí me hallo, o escondido
Como alevoso bandido
O cual cobarde mujer.

ROSITA— Te vas Galeano i me dejas?
Abandonas a tu amada?
Me dejas abandonada
Sin consuelo en la afliccion?

GALEANO—Ai! Rosita, que es preciso
Que parta; tú bien conoces

Cuán sangrientos, cuán ferozes
Estos españoles son.
ROSITA— Pero es tan triste la ausencia!
Ella es la muerte del alma. . . .
No: que la muerte es la calma
I la ausencia es el dolor!
Oh! cuán triste es separarse
Cuando el alma languidece!
Cuando el corazon padece
Cuando encierra tanto amor!
GALEANO—Mas triste es andar huyendo
Disfrazado i escondido
Cuando el ánimo atrevido
Es, i ardiente el corazon:
Mas triste es el patrio fuego
Sentir que en el pecho arde,
I ser llamado cobarde. . . . !
ROSITA— Parte, sí! tienes razon.

## ESCENA VII.

DICHOS—POLA por la izquierda i despues SABARAIN por el fondo, de ruana.

POLA—Buenas noches, Galeano.
GAL.— Buenas noches.
POLA—(*a Rosita*) Sabarain?
ROS. — No ha venido.
POLA— Mucho tarda...
Qué le habrá sucedido?
GAL.— Nada, creo,
Pues no hace mucho que conmigo estaba.
Fué a buscar a Arellano i avisarme
Que en vuestra casa al punto le esperara
(Golpean.)
Llamaron, i es la seña convenida:
Él debe ser.
POLA—Ve a abrirle al punto, Juana.
GAL.— No os lo dije? sí, él es.
SAB.—(*entrando*) Mui buenas noches
ROS. I GAL.— } Buenas noches.
SAB.—Querida Policarpa!
POLA— Sabarain!

SAB.— Vida mia!
POLA—Dónde has estado?
SAB.—Donde Arellano estuve que esperaba
Solamente saber si era esta noche
Cuando debiamos emprender la marcha.
POLA—Con que te vas por fin?
SAB.— Sí, vida mia,
Tú sabes bien, es fuerza que me vaya
A vencer o morir como valiente
Luchando por tan noble i justa causa.
POLA—Sí, Sabarain, morir como valiente,
La vida dar para salvar la patria
Es un deber de todo americano...
SAB.— I cumplo mis deberes, Policarpa.
Esta noche partimos de este suelo
Que el feroz español con sangre baña,
Para unirnos a aquellos que luchando
Sabrán triunfar, o entregarán su alma
Al Supremo hacedor, cual nobles héroes
Luchando por su honor i por su patria.
Ni quién pudiera soportar el yugo
De los sangrientos tigres de la España,
I morir como tímidos corderos
Que uno tras otro el lobo despedaza?
POLA—Te envidio, Sabarain, tú al ménos puedes
Ir a luchar por tan heroica causa,
Al lado de los ínclitos guerreros
Que en la llanura con honor batallan:
Rivalizar con nobles sacrificios
Al bravo Pérez, al audaz Vergara,
A Santander, Paris, Córdova, Páez,
Anzoátegui, Cedeño; i de la patria
En defensa morir. ¡De mí infelice
Que por la sociedad esclavizada,
Tengo que en inaccion ver a los hombres
Heroicos resistir, dentro del alma
Encerrando el ardor de patrio fuego
Que en impotente cólera me abraza!
Si al ménos fuera de opulenta estirpe,
Si de grandes riquezas difrutara,
Pudiera a los ilustres campëones
Ausilios dar i poderosas armas:
Mas triste hija del pueblo, como él pobre,

Desvalida, como él desheredada,
Solo tengo mi vida. Oh! cuán dichosa
Si la vida exijiérame la patria!
Afrentar al tirano en el suplicio,
I tranquila, al Señor, diera mi alma.

SAB.—Alma entusiasta! corazon de fuego!
Oh! mil vezes bendita, Policarpa,
Que así infundes valor al desdichado
Cuyo cobarde corazon desmaya,
Al contemplar que acaso para siempre
Tengo que abandonarte, dulce amada!
No, no es la perspectiva de la muerte
Lo que acaso mi espíritu acobarda:
Es la ausencia faltal, la amarga ausencia...!
Si me amas como te amo, Policarpa,
Tendrás, mi bien, que compartir la pena
Que mi amoroso corazon desgarra.

POLA—Si te amo, Sabarain? Tú bien conoces
El acerado temple de mi alma;
En ella no se abriga un sentimiento
Mezquino: todo es grande. Despedaza
Mi corazon la aterradora idea
De que acaso por siempre nos aparta
El destino crüel: te amo cual nunca
Mujer ninguna amó. Tuya es mi alma;
Tu presencia es mi bien: tu ser mi vida!...
Aguda pena el corazon traspasa
Al mirarte partir! i el amor mismo,
Esta pasion volcánica, me manda
Que te deje marchar: tú aquí cercado
Por doquier de traidoras asechanzas
Te hallas mas inseguro que en los Llanos,
Donde al ménos podrás, con noble audacia,
Tu vida disputar a los tiranos,
I no morir cual res que destinada
Al matadero fué. Parte, mi dueño,
I cumple así lo que el honor te manda:
Que un amor como el nuestro no es de aquellos
Que con la ausencia lánguido se apagan,
I aun ausentes podrán hasta la muerte
Comunicar nuestras ardientes almas.

SAB.— Sí, Policarpa, que un amor sincero
Cual el que a entrambos con ardor abrasa

No acaba, no, con nuestra triste vida;
Su ardiente fuego al ataud alcanza.
Yo te amo con delirio; si inclemente
De tí el destino con crueldad me aparta
Es solo culpa de la suerte adversa,
Que en mi pecho no cabe la inconstancia.
Sí, yo te adoro con pasion ardiente,
Bien lo comprendes tú; tuya es mi alma
Una alma grande que acertó a entenderte
I dió a la tuya poderosas alas.
Yo comprendí lo que decir queria .
Esa mirada fujitiva i lánguida,
Esa sonrisa celestial i pura,
Pura como de amor la primer lágrima.
Una alma noble, de emocion ansiosa
Ardia en tu mente cual vibrante llama,
Cual mar profunda, cual eden gloriosa,
Pura como ánjel, como vírjen casta:
Un nuevo mundo en que reinar debia
Con mas orgullo que el mayor monarca;
Un nuevo cielo para mí creädo
Fué tu alma pura, celestial i casta:
Con cuánto afan yo la busqué amoroso,
Con cuánto ardor yo procuré alcanzarla,
Tú bien lo sabes, Policarpa mia,
Mas que mi dicha i que mi vida cara.
Logré por fin que tu ánima sublime
La mia entendiese, me miraste grata,
I en dulces sueños me adormí dichoso....
Ai! que despierto al fin a la desgracia!

POLA— A la desgracia, sí, que es lo mas triste
Tener que abandonar cuanto se ama!

SAB.— Hoi me aparto de tí, tuya es mi vida;
Pero la tuya es mia; la desgracia
Que fatal nos separa mas nos une,
I es esta union anjelical i santa.
Tú sufrirás por mí, yo por ti sufro,
I este lazo fatal de la desgracia
Es mas firme i mas santo, sí, que el lazo
De la dicha. Querida, si no estalla
Mi corazon de pena es porque tengo
En tí, en mí i en nuestro amor confianza;
I consolado voi, que miro el dia

En que vuelva a tus brazos. La constancia
No es de recomendarte, tú la tienes,
I en tí confio pues comprendo tu alma.

POLA—Tú la comprendes, sí, sabes que en ella
Nunca tendrá cabida la inconstancia;
I que al morir mi solo pensamiento
El de tu amor será i el de la patria.
Voi a buscar los datos que le envío
Contigo al bravo Pérez; i para armas
Lo poco que he podido conseguirles
Por patriótica ofrenda voluntaria.
Ven conmigo Rosita: al punto vuelvo
Con todo, vamos.

ROS.— Vamos, Policarpa.

## ESCENA VIII.

SABARAIN I GALEANO.

GALEANO—Mucho la quieres!

SABARAIN— Aun mas
De lo que piensas la quiero;
Que es mi amor firme i sincero
I de mundanza incapaz.
Que ademas de ser hermosa
Entusiasta i decidida,
Es relijiosa, atrevida,
I en sus costumbres virtuosa.
Alma entusiasta i ardiente,
Capaz de todo lo bello,
Puro sublime destello
Del señor Omnipotente.
Llena de amor i heroismo
No tiembla ante los tiranos,
I hoi ayuda a sus hermanos
Con heroico patriotismo.
Mas triste fatalidad!
Hija del pueblo nacida
Con nacer fué envilecida
Por la injusta sociedad
La hija del pueblo con ser
Es de todos infamada;
I para ser desgraciada
No tiene mas que nacer.
Que lo que es en la patricia

Gracia i sonrisa hechicera
Es en la humilde pechera
Liviandad, dolo i malicia.
Usa chicha por bebida
I eres malo i libertino;
Pero embriágate con vino
I sabes gozar la vida.
Oh! sí, que el vicio vestido
Con tercipelo i brocado
Es de todos acatado
I por todos atendido:
I la virtud con andrajos
Es un ente despreciable,
A quien solamente es dable
Vivir de pena i trabajos.

GALEANO— Cuellar en tanto no viene
Con los otros. Do estarán?

SABARAIN— Todos adelante van,
I esto, obstáculos previene.

## ESCENA IX.

DICHOS, POLA I ROSITA.

POLA— Estos los datos son que al bravo Pérez
De mi parte darás, i este dinero
Conque varios patriotas al ausilio
Acuden de los ínclitos guerreros,
I que me recomiendan les envíe
Exijiendo inviolable su secreto.

GALEANO—Adios, Rosita! Heroica Policarpa,
Adios tambien! Estamos ya dispuestos
A partir.

SABARAIN— Vamos.

GALEANO — Vamos.

ROSITA— Ai! Galeano!
Cuán agudo dolor me rasga el pecho!
Ah! yo muero! Dios mio, esfuerzo dadme!
(La pola la sostiene i tiende el otro brazo a Sabarain.)

POLA— Ai! adios, Sabarain, mi dulce dueño,
Adios, adios!

SABARAIN— Adios! amada mia,
Yo digno de tu amor volver te ofrezco.
(A Galeano.)
A los Llanos, amigo: que en los Llanos
La patria nos señala nuestro puesto.

# ACTO SEGUNDO.

## CUADRO SEGUNDO.

El teatro representa una sala del palacio del jefe militar don Juan Samano: puertas laterales i en el fondo; una mesa con utiles de escribir.

### ESCENA I.

IGLESIAS i un OFICIAL.

IGLESIAS— Bien venido seais, amigo!
Que hai de nuevo por los Llanos?
Siguen resistiendo vanos
Los insurjentes?
OFICIAL— Os digo
Que me tienen con cuidado
Las cosas conforme están;
Pues creciendo mucho van
En el número, he observado.
Acaso ya habreis sabido
Como Plá fué derrotado
Por Galea, ese malvado,
En Guasdualito.
IGLESIAS— Lo he oido.
OFICIAL— Pues en Cüiloto despues
Cojió a Báyar con su jente,
I el sanguinario insurjente
Les dió la muerte. Pardiez!
Jiménez el capitan
Sorprendido i derrotado:
I al fin se han apoderado
De Pore, i allí se están.
Ya se ha puesto a su cabeza
Pérez, aquel insurjente,

El cual comanda la jente,
I no le falta destreza.
Cada dia nuevas partidas
Se les unen de refuerzo,
I ellos tienen mucho esfuerzo
I tropas mui decididas.
Yo vengo precisamente,
Con algunos que aprehendimos
En Medina. Anduvimos
En ello dichosamente.
Pues quien los capitaneaba
Es un diablo de insurjente
A fe mia mui valiente,
I a los Llanos se pasaba.
Es a quien en Popayan
En el banquillo indultaron
I a presidio condenaron.
Mirad si escarmentarán,
I si será pertinaz
Cuando apénas de una sale
I en otra se mete?

IGLESIAS— Dale!
No hai duda que es contumaz;
Pero yo os juro que de esta
No escapará bien librado,
Porque Sámano es templado,
I su justicia mui presta.

OFICIAL— I por acá, qué hai de nuevo?
Que allá no llegan noticias:
¿Son muchas nuestras milicias
O merma el hispano fuego?

IGLESIAS— La causa está aquí pujante:
Los pocos que se han movido
Luego los hemos cojido
I fusilado al instante.
Un tal José Hilario Mora
Que en el Cauca el grito alzó,
En el Cascajal cayó. . . .

OFICIAL— I fué muerto.

IGLESIAS— Sin demora.
Quedan solo unas guerrillas
En Tunja i en el Socorro;
I cuyo jefe es un zorro
Que nos saca de casillas.

Es un demonio ese hombre:
Ya está en un punto, ya en otro,
I a todos tiene en un potro:
"La niebla" le dan por nombre.
Un poco mas ácia acá
Unos traidores llamados
Almeidas, están alzados....
Juzgo que es en Machetá.
Pero aquí están aterrados
I esos de la patria amantes
Se concluyen por instantes.

OFICIAL— I cómo así?
IGLESIAS— Fusilados.
Casi no hai una semana
En que no demos funcion,
Despachando una porcion
De esta jente americana.
Hacemos la guerra a muerte.
A todos los que pezcamos
Sin demora fusilamos:
Ellos ya saben su suerte.
Yo solo tengo cojidos
Por lo ménos unos ciento.

OFICIAL— En el combate sangriento?
IGLESIAS— En sus casas escondidos.
OFICIAL— Sois pues...?
IGLESIAS— Sarjento primero
De la cuarta compañía,
Batallon del Rei.
OFICIAL— Creia....
IGLESIAS— I un español verdadero:
Que es cuanto se puede ser.
OFICIAL— Yo celebro conoceros.
IGLESIAS— Amigos i compañeros
Somos. Viene el Brigadier.

## ESCENA II.

DICHOS i SÁMANO por la derecha.

SÁM.—Sois vos acaso el oficial que vino
De Medina?
OFIC.—Señor, el mismo soi.
SÁM.—Cuál es vuestra mision?

Ofic.— Se me previno
Llegar a Santafé sin falta hoi,
I os diera estos papeles que cojimos
A unos siete insurjentes que querian
Internarse en los Llanos, i aprehendimos
En Medina, entre tanto que dormian
(Le da unos papeles.)
Ellos deben llegar tambien ahora,
Que en la ciudad entrando los dejé.

Sám.—*(Examinando los papeles.)*
Qué veo! le escribe una mujer traidora
A Pérez el traidor. Luego veré
Que le dice. Veämos los papeles.
Que dentro vienen.... Estos, a mi ver,
Son datos exactísimos i fieles
De las fuerzas que puedo disponer.
Si, están esactos! Quién darles pudiera
Noticias tan completas? Un traidor
Se esconde entre nosotros, i es tercera
Tan solo esa mujer del malhechor.
Lëámos esta carta, que por ella
Acaso a conocer alcanzaré
Quien es; despues haremos aprendella,
I lo demas así descubriré. *(Lee).*

"Os envio con esta carta los datos que necesitais "para conocer el estado de la fuerza con que cuenta "el tirano; los cuales, como los demas que os he "enviado, me ha suministrado el amigo de los libres "cuyo nombre sabeis. *(Movimiento de impaciencia.)*

"Igualmente os remito lo poco que he podido con- "seguir de los patriotas de esta ciudad. El portador "de esta es patriota decidido i uno de los hombres "mas valientes que se conocen: es una preciosa ad- "quisicion, lo mismo la de los otros que capitanea."

"Las guerrillas del norte siguen molestando a los "realistas, especialmente la de 'Niebla,' i ya hai mas "acá nuevas guerrillas capitaneadas por los Almeidas "i Juan José Neira."

"Los ascsinatos continuan en esta ciudad: todos "los dias hai nuevos fusilamientos. Quiera Dios que "tanta sangre ilustre no quede sin venganza."....

Policarpa."

Quién es este demonio que así osa
Arrostar mi justicia i mi furor?
Oh! mi justicia aquí será espantosa,
I a los traidores causará pavor!
Que la aprehendan al punto. El que consiga
Traerla presa, al instante logrará
Un ascenso. Doquiera se persiga.
Bien pronto en el banquillo se verá.

(Vase Iglesias por el fondo.)

## ESCENA III.

SÁMANO i el OFICIAL.

SÁMANO— Cómo tuvísteis noticia
De que se hallaba en Medina
Esa caterva dañina
A quien pronto haré justicia?

OFICIAL— Llegó el jefe diestramente
Hasta el mismo Gachalá,
Lugar que cercano está
De Medina, con su jente;
I en aquel pueblo un tal Daza,
Americano insurjente,
Los ocultó dilijente,
I aun los hospedó en su casa.
Este los recomendó
A un compadre que tenia
En Medina, a quien creia
Insurjente, i se engañó;
Porque este fiel servidor
Del Rei, a quien Dios ayude,
Al punto a la guardia acude
Denunciando aquel traidor.
Nos avisó que en su casa
Descansando estaban ya:
Al punto fuimos allá,
I aunque con escolta escasa,
A todos los aprehendimos,
Pues descuidados dormian
I resistir no podian:
Los papeles les cojimos.
El fiel servidor nos dió,
Con los reos igualmente,

La carta que el insurjente
Daza a él mismo escribió;
Lo mismo que otra que el cura
Le envió desde Gachalá.

SÁMANO— Todo se dispuso allá
Con lealtad i con cordura.

OFICIAL— En Gachalá a nuestro paso
Al cura de allí aprehendimos
I a Daza, i ámbos trajimos.
Ya sabeis, señor, el caso.

SÁMANO— Mereceis bien un ascenso
I al instante os le daré,
Para que vea Santafé
Como el valor recompenso.
Mas; ruido siento de jente....
Los insurjentes serán.

OFICIAL— Todos se os presentarán?

SÁMANO— El jefe tan solamente. (Vase el oficial por el fondo)

## ESCENA IV.

SÁMANO (solo.)

Santafé conocerá
Si soi imbécil o loco:
Quien mi poder tenga en poco
Humillado se verá.
Aunque aun no soi virei
Del monarca de Castilla,
Puedo esgrimir su cuchilla,
I haré obedecer su lei.

## ESCENA V.

SÁMANO, OFICIAL i SABARAIN, GUARDIAS (por el fondo).

SÁM.—Tú eres el que atrevido marchabas a los Llanos
Ausilio a los rebeldes tratando de llevar?

SAB.—Soi el que deseaba reunirse a sus hermanos
Para morir con ellos o triunfar.

SÁM— Te atreves, insolente, a hablar en mi presencia
Con tanto desacato, con tanta avilantez?
No sabes que pudiera costarte tu insolencia
La vida: i que yo puedo postrarte hoi a mis pies?

Sab.— Esbirro sanguinario del pérfido Fernando,
Cadáver bien pudieras hacerme ahora caër:
Pero verme humillado, jamas! verme temblando,
En vano lo pretendes. Oh! nunca lo has de ver.
Sám—Quién eres tú, insurjente, soberbio i atrevido,
Quién eres tú, que osas mi cólera arrostrar?
Bien pronto tu insolencia tendrá su merecido,
Bien pronto tus delitos se habrán de castigar.
Sab.—Te engañas, si imajinas cobarde que la muerte
Al pecho de un patriota le causa pavor:
Impávido he sufrido los golpes de la suerte,
I nunca han desmayado mi esfuerzo i mi valor.
Yo me senté sereno sobre el fatal banquillo,
A que sentencia injusta me condenó crüel.
No tiemblo ante tu saña, ni temblé ante Morillo
Esbirro de Fernando, aborto de Luzbel.
Yo Alejo Sabarain temor nunca he sentido.
No pertenezco al gremio de la española grei
Que tiembla ante Fernando. Patriota decidido
Desprecio tus cadenas, tus iras i tu lei.
Sám—Conque eres Sabarain a quien la real clemencia
Sentado en el banquillo la vida perdonó?
Celebro que te halles convicto en mi presencia;
Si otros te perdonaron, jamas perdono yo.
Los rebeldes ingratos que al cetro de Castilla
No quieran humillarse, lo entiendes infeliz,
Bajo el tremendo golpe de la legal cuchilla
Humillarán al cabo temblando la cerviz:
Que yo soi don Juan Sámano, i nadie impunemente
Arrostrará mis iras sin que tiemble despues.
Sab.—Yo jamas he temblado ni temblaré,
Sám— Insolente!
Mui cara ha de costarte tamaña avilantez.
Sab.—En aras de la patria tengo hecho el sacrificio
De mi vida; gozoso por ella moriré.
Sám—Ante el marcial consejo se seguirá tu juicio.
Sab.—Desde el cadalso mismo, don Juan te afrentaré.
Sám—Soldados, a la cárcel llevadle; sí, al momento!
Dejadle sepultado en hórrida prision.
Bien pronto el cadalso se mostrará sangriento,
Sámano no conoce clemencia ni perdon.

(Los guardias se llevan a Sabarain por el fondo.)

## CUADRO TERCERO.

La misma decoracion del cuadro primero.

---

### ESCENA I.

POLA i ROSITA.

Ros.— Nada has sabido, Policarpa, de ellos?
Pola— Oh! nada, ni es posible por ahora
Saber de ellos. Prófugos, errantes
Por sendas apartadas i fragosas,
Deben poner cuidado en ocultarse;
Pero de Gachalá yo espero prontas
I agradables noticias. Allí Daza
Debió ausiliarlos. I deseo la hora
De saber de ellos. Ah! la incertidumbre
El alma me tortura i acongoja,
Tiemblo al considerar que un incidente
Cualquiera, que cualquier mano traidora
Pueda entregarlos a una muerte cierta:
Que el feroz español nunca perdona.
Ros.— Me causa admiracion verte aflijida,
Por cierto que te aflijes a buena hora,
Cuando ya no hai remedio. Si tú misma
No los animas i su fuga aprontas,
Te escusabas de estar ahora apenada
I con el alma llena de congoja.
Pero cómo es que estás hoi aflijida?
Cómo es que tu alma a la afliccion se dobla?
Pola—La verdad te diré ya sin embozo:
Todo el valor i esfuerzo que en mí notas.
No es natural; soi débil i es preciso
Que de mi voluntad la fuerza toda
Emplee para vencer yo mi flaqueza,
I tener el valor que no me adorna.
Vagos temores siento que me asaltan;
Siento en el alma una mortal congoja,
I el presajio de horrenda desventura
Continuamente mi ánima destrosa.
Ros.— Tu temor no es fundado, Policarpa;

Si acaso una desgracia en mala hora
Les hubiera acaecido, se sabria,
Tiempo ha habido para ello; i a estas horas
Deben estar ya léjos de Medina,
Ultimo pueblo donde se halla tropa
Española.

POLA— Es verdad, cuanto tú dices,
Reflexiono, cual tú reflexionas,
I sinembargo mi alma se halla triste,
I el presajio funesto que la acosa
No puedo desechar. Oye, Rosita:
Dicen que el alma cuando se halla próxima
A abandonar el mundo, se complace
En recordar de la niñez las horas
Viviendo del pasado; i eso mismo
Me sucede: continuo a la memoria
El recuerdo me viene de mi infancia;
Me parece que estoi bajo la sombra
De los frondosos árboles, do un tiempo
Me adormí descuidada i sin zozobra;
El felice recuerdo de mi madre
De continuo me asalta la memoria,
I presente la tengo tan amante,
Tan tierna para su hija i cariñosa:
Mi padre, tan adusto de semblante
I de alma tan sencilla i bienhechora,
Recuerdo sin cesar: con mis hermanos
Me parece aun estar libre i gozosa
En infantiles juegos divertida
De naranjos i ameyes a la sombra:
El espléndido i bello panorama
De Guáduas, de mi patria deliciosa,
Los ojos al cerrar se me presenta;
Miro sus llanos, sus hermosas lomas
Cubiertas de ganados o de cañas,
Ya sus trapiches de estructura tosca,
Sus bellas fuentes de agua cristalina,
A las que prestan agradable sombra
Los cámbulos de flores revestidos
O la guadua rizada i temblorosa,
Que mece el aura suave i perfumada
Del naranjo i jazmin con el aroma.
De continuo hieren mis oidos

Del canto popular las suaves notas,
La caña, el melancólico bambuco
De cadencia, tan triste i armoniosa.

ROS.— Locuras, Policarpa! tú estás triste;
De Sabarain la ausencia te impresiona,
I es natural cuando una es desgraciada
Recordar del placer las dulces horas.
Ni es estraño de Guáduas que te acuerdes;
Tu patria está ligada con la historia
De tu amor, allí viste a Sabarain
Por vez primera, i viene a tu memoria
Un recuerdo con otro confundido.
Haces mal si al pesar hoi te abandonas:
Yo quiero a Galeano, tú lo sabes;
I sinembargo no es cosa forzosa
Que porque se halle ausente yo me muera.

POLA— Me admira que seas tú la que blasonas
De fortaleza hoi, i me consueles,
Tú a quien vi desmayar, triste i llorosa,
La noche en que partieron a los Llanos
Galeano i Sabarain: yo estoi ahora
Triste i llorosa pero no abatida;
Soi mujer, la mujer jime i solloza;
Para el alma no hai sexo, mi alma es fuerte.
Es digna de alabanza la victoria
Que el que es débil alcanza de sí mismo,
Venciendo su temor i su zozobra.
I ¿qué gracia hace en arrostrar la muerte
Aquel que no la teme? el que la arrostra
Temiéndola, el que insulta los peligros,
Venciendo su flaqueza, de coronas
I de alabanza es digno. Quién alaba
De Aquiles el arrojo i la victoria,
Siendo él invulnerable? Por sí mismo,
De sí mismo triunfar; esa es victoria!

## ESCENA II.

DICHAS, JUANA (por el fondo.)

JUANA— No hai remedio ni esperanza,
Señora, señora mia.

POLA— Habla! qué hai?

JUANA— Vengo sin alma....
Los cojieron....
ROSITA— Qué desdicha!
JUANA— Atravesaba la plaza
Cuando al llegar a la esquina
Del divorcio, veo llegar
Unos presos; poco admira
Ver presos en Santafé;
Pero con ellos venia
Mucha jente; me detengo,
I se presenta a mi vista
El niño Alejo amarrado
I a pié; i veo en seguida
A Galeano i los otros,
I un clérigo que venia
Preso tambien.
POLA— Dios eterno!
Bien mi alma esta desdicha
Me anunciaba. No hai remedio!
Están perdidos, Rosita!
JUANA— I su merced no lo está?
Si esa caterva maldita
Que los cojió, les ha hallado
Los papeles que tenian,
I que su mercé mandaba?
ROSITA— Tiene razon Juana: amiga,
Policarpa, huye al momento;
Quizá es tiempo todavía.
Donde Lozano estarás
Segura. Vamos! aprisa!
No hai tiempo que perder, vamos!
POLA— Yo esconderme? yo, Rosita,
No huyo, tengo deberes
Que cumplir; no me intimida
El peligro, otras personas
Corren mas riesgo; peligra
Arcos que me dió los informes
Que a los Llanos remitia.
Voi a avisarle al momento.
Para que salve su vida.
Sabarain por mí ausiliado
Al Llano se dirijia,
Debo procurar salvarlo

Aun a costa de mi vida:
Voi al palacio de Sámano,
Le diré que de esta intriga
Fuí yo el alma; sí, que Alejo
Cuando a los Llanos partia
Por mí misma fué instigado;
Que los papeles que iban
Con él, yo los enviaba;
Que el infeliz no sabia
Su contenido.

ROSITA— Infelice!
Qué! i acaso te imajinas
Qué así lo salvas? Te engañas:
Solo consigues, amiga,
Sacrificarte sin fruto.

POLA— En horabuena, Rosita.
Si no lo salvo, a lo ménos
Cumplo mi deber. Mi vida
Es de Alejo, si él perece
Qué espero? De gozo henchida
Dividiré su suerte
Sea cual fuere; su desdicha,
Cual si fuera una ventura,
Quiero tambien que sea mia;
Si él sube al cadalso, quiero
Morir con él. No intimida
El aspecto de la muerte
Mi corazon: no vacila
Mi alma; i subiria al cadalso
Llena de esfuerzo, tranquila,
Afrentando a los tiranos
Que hoi a mi patria esclavizan,

ROSITA— Considera Policarpa....

POLA— No!

ROSITA— Aun es tiempo....

IGLESIAS— (*por el fondo*) Ave-maría.

## ESCENA III.

DICHOS—IGLESIAS.

ROS.— Ai! todo está perdido, Dios eterno!

IGL.— Quizá, Quizá no está perdido todo. (*a Pola*)
Aun pudieras salvarte:
Yo, Policarpa, aunque me llames godo

No he cesado de amarte;
Vengo a proporcionarte
Tabla de salvacion: escucha el modo.
Vengo de órden de Sámano a aprehenderte
Con catorce soldados,
Que he dejado apostados
En torno de esta casa;
Mas tú misma decides de tu suerte.
Tú no me has comprendido;
Has visto solo aquel soldado rudo
Cuyo tosco lenguaje desagradarte pudo;
I así que solamente he recibido
El desprecio i ultraje;
Mas bajo la corteza del soldado
Se abriga una alma ardiente que te adora.
Mas oye; si mi afecto te encarezco,
Sí, torna al infeliz afortunado,
I la vida te ofrezco;
Consiente en ser mi esposa, i al momento
Que te ocultes consiento;
I yo mismo diré que te he buscado
Por todas partes, i que no te he hallado.

POLA— Sabes tú, cuando entraste
A donde yo mis pasos dirijia?
Marchaba a ver a Sámano i decirle
Que solamente mia
Era la culpa; que por mí instigado
Sabarain iba al Llano; que su saña
Cebara solo en mí, que le he jurado
Odio eterno a la prosapia vil de España.

IGL.— Conque tanto le amas, desdichada?
Conque quieres por él sacrificarte?
Mas tu esperanza se verá frustrada,
Que a despecho de ti voi a salvarte.
Voi a decir que en vano
Doquiera te busqué; que ya has huido:
I dejaré un amigo decidido,
Un amigo a quien tengo por hermano,
El cual bajo el pretesto
De sorprender tu vuelta aquí escondido,
Salir no ha de dejarte, sí, i con esto
Tu proyecto fatal queda impedido.

(Pola se abalanza a la puerta del fondo; Iglesias quiere detenerla i no lo consigue; Pola abre la puerta i aparecen unos soldados.)

## ESCENA IV.

DICHOS I LOS SOLDADOS ESPAÑOLES.

POLA— Soldados de la España!
Yo soi la Pola que a aprehender venis:
No temo vuestra saña
Cumplid vuestro deber, llevadme al punto
A donde vuestro amo.
Ni vuestro amor, ni compasion reclamo!
IGL.— Policarpa!
ROS.— Infeliz!
JUANA— Señora mia!
POLA—Nunca seré traidora, nunca infiel.
IGL.—(Aparte) Resolucion. (Alto) prendedla!
ROS.— Aciago dia!
POLA—Cebe en mí el español su saña impia,
Quiero salvarle o perecer con él.

---

## CUADRO CUARTO.

La misma decoracion del cuadro segundo.

---

## ESCENA I.

SÁMANO i el OFICIAL.

SÁMANO— *(Examinando los papeles.)*
Quién suministra estos datos
Que a los llaneros les llevan?
Quién es el infiel, traidor
A su rei i a su bandera?
Conoceis, vos, capitan,
Por la forma de esta letra
Quién puede ser el traidor?
OFICIAL— No señor, i su Escelencia
Me dispensará: hace tanto
Que estoi por aquella tierra,
Que apénas conozco algunos
De los que se hallan por esta.
SÁMANO— Buscad al punto a Tolrá

I mostradle aquesta letra:
Él conocerá quién es.

OFICIAL— Guarde Dios a su Escelencia.
(Vase por el fondo.)

## ESCENA II.

SÁMANO i despues IGLESIAS.

SÁMANO— Pero qué ruido se escucha . . . ?
I parece que se acerca.
Quién es?

IGLESIAS— *(Por el fondo)* Señor Brigadier,
Obedeciendo a Vuecencia,
Al momento que se supo
Que una insurjente perversa
Era quien mandaba ausilios
A la malvada caterva
Que se refujia en los Llanos,
I que esta traidora era
Una mujer a quien llaman
La Pola Salabarrieta,
I que Vuecencia queria
Que al instante la prendieran;
Tomé catorce soldados,
I teniendo yo sospechas
De dónde estaba escondida,
Puse toda dilijencia
Para cojerla, i la traigo
A vuestra ilustre presencia
Debidamente escoltada.

SÁMANO— Tu nombre?

IGLESIAS— El sarjento Iglesias.

SÁMANO— Pues eres ya subteniente: *
Que así tu lealtad se premia.
Haz entrar esa mujer
Al punto, i quédate afuera
Con la escolta, que entre sola.

IGLESIAS— Largos años a Vuecencia
Den los cielos; i que siempre
Feliz i triunfante sea. (Vase por el fondo.)

SÁMANO— Ahora todo lo sabré
Por boca de esa perversa.

* Histórico.

## ESCENA III.

SÁMANO i POLA (por el fondo.)

SÁMANO— Mui bien venida la señora mia,
Súbdita ilustre de preclaras prendas
Que a su rei sirve fiel! i que.... Malvada
Cómo es que no te mueres de vergüenza
Viendo ya descubiertos tus delitos?

POLA— Delitos! Cuáles son? Alzo serena
La frente con orgullo. Qué delitos
Podeis echarme en cara?

SÁMANO— Acaso piensas
Que ser traidora al rei i fementida
Puede juzgarse por virtud exelsa?
I ausiliar a los viles malhechores,
Que allá en los Llanos obediencia niegan
A nuestro amado rei?

POLA— Esos son hëröes
Que por la santa libertad pelean,
I cuyo nombre ilustrará la fama,
Dignos de lauro i de memoria eterna;
Los malhechores sois los españoles,
Desoladores de la pobre América,
Que horrorizais al mundo con delitos
Propios de tigres i ferozes hienas,
No ya de hombres. Lo digan destrozados
Los cuerpos de Rosillo i de Cadena:
Díganlo sobre la escarpia ensangrentada
De Tórres i Torices las cabezas,
Los sangrientos despojos de Montúfar,
Gutiérrez, el gran Cáldas, Valenzuela,
Villavicencio, Dávila, Rovira,
Tejada, Arrubla, Carbonell i Leiva,
I tantos otros mártires ilustres
Que asesinais, tiranos, sin defensa.

SÁM.— Olvidas insolente que te hallas
Del jefe militar en la presencia,
I que pueden costarte tus delitos
La vida?

POL.— I tú imajinas, don Juan, que aterra
La muerte el alma de una americana?
No sabes que prefiere a las cadenas
La muerte del cadalso?

SAM.— Hoi al cadalso
Pudiera yo mandarte si quisiera,
Que árbitro soi supremo. Pero escucha.
Dominaré la cólera que ciega:
Quiero por tí hacer algo. Tu delito
Tiene el cadalso como sola pena;
Pero quiero librarte del suplicio
Si eres sumisa i dócil: oye atenta.
Estos datos que enviabas a los Llanos,
Estos datos precisos de la fuerza
Que está bajo mis órdenes, tú sola
No los hubiste sin ayuda ajena:
El dinero que enviabas no era tuyo,
Tú misma en esta carta lo confiesas,
Te lo han suministrado los traidores
Que en Santafé se ocultan. Tu sentencia
Hoi depende de tí: dí quién te ha dado
Estos papeles, cuál la mano artera
Que este dinero te entregó, i te libras
Del suplicio. Te ofrezco ámplia i entera
Absolucion.
POL.— I nada mas exije?
No me pide otra cosa su escelencia?
SÁM.— Nada mas i eres libre.
POLA— I si yo nombro
A mis cómplices luego quedo absuelta?
SÁM.—Yo te lo juro, a fe de caballero.
Dí quienes son.
POL.— La Libertad i América!
SÁM.—Insurjente malvada! ni el suplicio
A tal avilantez es digna pena....
Pero mi justa cólera reprimo....
Escucha. Por la forma de la letra
Conque se hallan escritos los papeles
Se sabrá el nombre que ocultar intentas,
I ni le salvas ni te salvas. Díme
Quien es ese traidor que su bandera
I su causa así vende?
POLA— Empeño inútil.

## ESCENA IV.

DICHOS i el OFICIAL (por el fondo.)

OFIC.— Aquí tiene Vuecencia la respuesta
(Le da un papel.)

SÁM.— (*Leyendo*) "He examinado la letra de los
" datos que Vuecencia me remite. El traidor es José
" María Arcos, sarjento primero del "Tambo," insur-
" jente que fué sentenciado a servicio en las tropas
" reales i a quien por su buena letra se le habia em-
" pleado en el estado mayor. Ya está reducido a
" prision.—TOLRÁ."
Decid que al punto sea incomunicado
El traidor.

OFIC.— Guarde Dios a Su Escelencia.

(Vase por el fondo)

## ESCENA V.

POLA I SÁMANO.

SÁM.— Ya ves que tu silencio no ha valido,
Al traidor descubrió su misma letra;
No te obstines ya mas, i quiénes, dime,
Son los que ausilio por tu mano prestan
A la insurjente tropa; i libre i rica
Te ofrezco que serás. Te hago promesa
En nombre de mi augusto soberano
El rei Fernando sétimo, que cesa
Desde el punto tu causa, i con la vida
Tendrás la libertad i las riquezas.
Vamos, forma la lista de sus nombres....
Aquí hai papel i tinta.... en esta mesa...
Vamos, escribe.

(Sámano se acerca a la mesa i coje una pluma. Pola se apodera de un puñal que habrá sobre la mesa i amenaza a Sámano.)

POLA.— Este puñal agudo
Mejor pluma será. Tirano, tiembla!

SÁM.— A mí! Socorro! A mí! Iglesias! Quero!
Tolrá! que me asesinan.

POLA— (*Arrojando el puñal*) Oh! no temas
Que la mano que ausilia a los patriotas
De un crímen no tendrá la mancha eterna.

## ESCENA VI.

DICHOS, IGLESIAS, el OFICIAL i soldados (por el fondo.)

POLA.— No quiero cual Judith la de Betulia
De un Holofernes nuevo la cabeza,

Ni cual Carlota salpicar con sangre
Mi hoi inocente inmaculada diestra.
Solo anhelo en las aras de la patria
Brindar en holocausto mi existencia,
I mostrar al tirano de mi patria
Que arrostra una mujer sus iras ciegas;
Quiero mostrar al mundo, cómo una alma
A quien la santa libertad alienta,
Sabe marchar heroica al sacrificio,
Sin que el temor intimidarla pueda.

SÁM.— I tu deseo se cumplirá

POLA— Bien puedes
Preparar el cadalso: ni aun la hoguera
Pudiera mi alma intimidar.

SÁM.— Al punto
Amarrad esa vil. Oh! bien sujeta!
I que en el calabozo mas seguro,
Al alcaide decid, la tenga presa.

POLA.— Triunfas ahora: verterás mi sangre
Cual la de tantos héroes, sin clemencia:
Pero tu triunfo no será durable,
Que tanta sangre no es posible sea
Infructuosa, infecunda; de ella misma
La Libertad se elevará serena;
Cual de la de Lucrecia i de Leonídas
Se elevó para Roma i para Grecia.

SÁM.— Ponedle una mordaza a esa malvada!

POLA.— Viva la Libertad! Viva la. . . .

(Le ponen una mordaza.)

SÁM.— Iglesias
Llevadla a la prision.

IGL.— Obedecido
Sereis, señor, al punto. Vamos! ea!

SÁM.—Ninguno en vano arrastrará mis iras
Impunemente; no, no habrá clemencia.

# ACTO TERCERO.

## CUADRO QUINTO.

Calabozo en la carcel de Bogota: puertas en el fondo i laterales. La de la derecha del espectador da al calabozo de Pola; la de la izquierda al de Sabaraín i Galeano.

### ESCENA I.

POLA i el ALCAIDE.

POLA— Señor Alcaide, a qué hora
Nuestra ejecucion será?
ALCAIDE— Una hora tardará
Ai! a lo sumo, señora.
POLA— No os dolais de mí. Desprecio
La vida, estoi resignada. . . . .
Fuí siempre tan desgraciada
Que en poco la vida aprecio.
I si el Señor me otorgara
Decidir yo de mi suerte,
Nunca elijiera otra muerte
Que la que hoi se me prepara.
¿Cabe acaso mayor gloria
Que por la patria morir,
I tras amargo sufrir
Dejar ejemplo en la historia?
ALCAIDE— ¿Cómo no sentir por vos
Viéndoos en la juventud
Descender al ataúd,
I con muerte tan atroz?
POLA— Un filósofo decia
Que era mentira el sufrir:
Hoi al cadalso al subir
Mostraré que no mentia.

ALCAIDE— Yo en vuestro lugar, señora,
No tendria esfuerzo tanto,
I me muriera de espanto
Desde ántes.

POLA— En buena hora.

ALCAIDE— Por eso de vos me duelo.

POLA— Que yo os merezca un favor
I os pagaré con amor,
I por vos rogaré al cielo.

ALCAIDE— En dependiendo de mí.....

POLA— En esta cárcel está
Un preso que hoi morirá
Conmigo. Se encuentra allí.

(Señalando a la izquierda.)

Ai! Permitid por favor
Que pueda hablarle un instante:
Concededlo a una alma amante
I os lo pagará el Señor.
En este instante terrible
Será un inmenso consuelo.
Señor, en nombre del cielo
Acceded.

ALCAIDE— Es imposible.
Que si a saberse llegara
Que tal cosa sucedia,
Mi destino perderia,
I hasta la vida arriesgara.

POLA— Oh! señor. No me negueis
Este postrer beneficio.....
Ir contenta al sacrificio
Bendiciéndoos me vereis.
Señor, que mi pena os mueva!
Si un ser hai en este mundo
Que con un amor profundo
El corazon os conmueva;
Por vuestra esposa adorada,
Vuestro padre, vuestro hijo....
Alguna tendreis, de fijo,
Alguna persona amada.
Por ella os he de pedir
Concedais lo que os demando....
Señor, veedme suplicando....

ALCAIDE— Imposible resistir!
Tengo un hijo i una esposa:
Por ellos me habeis pedido,
I por ellos concedido
Os será.
POLA— Me haceis dichosa.
ALCAIDE— Cuál es el nombre, señora,
De aquel que ver deseais?
POLA— Alejo Sabarain.
ALCAIDE— Vais
A verle. Sea en buenahora. (Se oyen pasos.)
Mas, jente viene, me voi
Cuando os halleis sola ya
Sabarain aquí vendrá.
POLA— Oh! Cuantas gracias os doi.

## ESCENA II.

DICHOS—IGLESIAS (por el fondo.)

IGLESIAS— Alcaide, ved esa órden
Que traigo de su Escelencia
Para que a solas me dejeis
Hablar ahora con la presa.
ALCAIDE— Os dejo solos, señor.
*(A Pola.)* Al instante que se pueda.
(Vase por el fondo.)
POLA— *(Al Alcaide.)* Oh! gracias, gracias, señor.

## ESCENA III.

IGLESIAS i POLA.

IGLESIAS— Policarpa.
POLA— El vil Iglesias?
Vienes, traidor, a gozar
De tu obra? Qué mas deseas?
Ya estoi presa, sentenciada.
I bien pronto estaré muerta.
Que mas quieres?
IGLESIAS— Policarpa!
Lo sé; de mil anatemas
Soi digno. Bien lo conozco.
Tus invectivas acerbas
Desgarran mi corazon....

Tú me odias i me desprecias....
Lo sé.... i sinembargo te amo,
Te amo como no creyera
Amar nunca. Sí, te adoro:
Los celos mi escusa sean....
Porque te amo i vengo a darte
De mi loco amor la prueba.
Nacido del pueblo bajo
Hoi tengo una charretera;
Mi porvenir es brillante,
No hai quien detenerme pueda;
I el baston de jeneral
Veo al fin de mi carrera.
Este porvenir hermoso,
Mi ambicion, te doi en prenda,
Todo te lo sacrifico....
Tengo la fuga dispuesta,
Soi el jefe de la guardia,
I con ella de la puerta,
Ven.... huyamos! Dos caballos
En parte segura esperan
I nos llevarán velozes
Al Llano. Sí, mi bandera....
Mi causa traicionaré....
Mas te salvo.... No contestas?

POLA— I qué quieres que responda,
Señor subteniente Iglesias?

IGLESIAS— Os lo ruego de rodillas....
Policarpa.... el tiempo vuela
Huyamos!

POLA— Con vos? Jamas!

IGLESIAS— Pues bien: huid sola.... sea....
No os seguiré.

POLA— Bien está;
Siempre que el favor se estienda
A mis otros compañeros.

IGLESIAS— Imposible! Yo pudiera
Hacer que con el disfraz
Que os he preparado, huyérais....
Pero tantos? Imposible!
Huid!

POLA— En vano lo intentas.
Seria una cobardía,

Una accion villana i negra.
Hermanos somos de causa,
I es necesario que sea
Nuestra suerte una. El cadalso
O la fuga.

IGLESIAS— Oh! te vengas
Cruelmente de mí. Imposible
Es conseguir que pudieras
Huir todos. Sabarain
Ménos que nadie. Con ella
Libre! Ese es un sacrificio
Mui superior a mis fuerzas.

POLA— Sí: que no es una traicion

IGLESIAS— Oh! pero aunque tú no quieras
Te he de salvar: si de grado
No convienes, por la fuerza.... (Se oyen pasos.)
Mas jente viene. . . .

POLA— Burlado
Te verás, que jente viene.

(Huye por la derecha.)

## ESCENA IV.

IGLESIAS, el OFICIAL i el ALCAIDE.

OFIC.— Vengo comisionado especialmente
Por su Escelencia, para hablar ahora
Con la insurjente sentenciada, i debo
Cumplir mi comision, i hacerlo a solas.

IGL.— Qué hai de nuevo, decid? cuál es la causa
Que motiva vengais a hablarla ahora.
Su causa terminó?

OFIC.— Sí, mas se quiere
Por la postrera vez ver si se logra
Que confiese sus cómplices la reo:
Vengo a tratar de que el silencio rompa
Ofreciéndole en pago con la vida
Riquezas.

IGL.— Si no miente mi memoria
Ya se le habia ofrecido, i ha rehusado
Hablar sobre ese punto.

OFIC.— Pero ahora
De Sabarain la vida se le ofrece;
I ademas, no hacer daño a las personas

Que ella denuncie, porque solamente
Se quiere precaver.

IGL.— En buena hora.
Cumplirá el brigadier lo que le ofrece?

OFIC.— No por cierto: dispuesta está la tropa
Para prender a los que nombre.

IGL.— Pero
Ella se salvará?

OFIC.— Pronta la escolta
Está para el suplicio: ya se niegue,
O ya sus nombres nos confiese tonta.
Debo ademas deciros que se teme
Que el populacho intente en mala hora
Librarla; i al efecto se han tomado
Las medidas precisas, i la tropa
Se encuentra acuartelada, i esta guardia
Se duplica. (*Se oye un tambor.*)
Parece que redoblan.
Es la guardia que llega con su jefe.

IGL.— (*Aparte.*) No hai esperanza ya!

OFIC.—(*Al alcaide.*) Haced ahora
Salir la sentenciada. (Vase el alcaide por la derecha.)
Vos, Iglesias,
Debeis salir a recibir la tropa.

(Vase Iglesias por el fondo.)

## ESCENA V.

OFICIAL (solo.)

Si al hablarla como pienso
Al fin pudiera alcanzar
Que ella se resuelva a hablar,
Sin duda tendré un ascenso:
Que por un poco de incienso,
I cojer americanos,
Da Su Escelencia a dos manos
Honores i distinciones......
Qué importan los escalones
Cuando a la altura trepamos?

(Salen Pola i el alcaide por la derecha i este se va por la izquierda.)

## ESCENA VI.

POLA i el OFICIAL.

OFIC.— Comisionado estoi por Su Escelencia
El Brigadier para venir a hablaros,
I haceros una oferta que sin duda
Aceptareis gustosa: lo esperamos.
Se sabe que uno de estos insurjentes
Que con vos deben ser hoi fusilados
Es vuestro amante. El Brigadier no ignora
Que le amais con vehemencia. Este malvado,
Este insurjente contumaz, a quien
Ya otra ocasion la vida perdonamos,
Conmutando la pena por presidio;
Bien lo sabeis, de nuevo ha conspirado,
Pues que yo mismo le cojí en Medina:
A pesar de todo esto, el señor Sámano
Ofrece perdonarle i darle libre
Junto con vos: i daros otro tanto
Del dinero que ya se os ha ofrecido.
Qué respondeis?

POLA— Decid, decid a Sámano
Que rehuso como siempre. Que es mui cierto
Que quiero a Sabarain, que le idolatro,
I que le he amado siempre; pero nada,
Nada, ni la amenaza ni el halago
Me puede hacer vender a los amigos
Que confiaron en mí.

OFIC.— Reflexionadlo:
Ved que os ofrecen libertad, riqueza,
Felizidades..... si temeis acaso,
Por ser familias ricas i pudientes
Los que a la loca empresa os ausiliaron,
Podeis pasar a España, allí segura
I feliz vivireis.

POLA.— Pensais acaso
Que habia de ser feliz con el recuerdo
De tanta sangre, de infortunio tanto,
Como mis confesiones causarian?

OFIC.— Reflexionad, señora, que callando
Tambien causais desgracia a vuestro amante:
A Sabarain estais asesinando.

POLA— Sea en buenahora; yo le sacrifico
I a mí tambien: mas de este modo salvo
Millares de personas. Nunca, nunca
Seré traidora.
OFIC.— Sí lo sois. Callando
Traicionais vuestro rei.
POLA— Mi rei se sienta
En el cielo, en un trono de topacios,
I callando le sirvo.
OFIC.— Su Escelencia
Os ofrece ademas no hacerles daño:
Pues pretende tan solo conocerlos
Para desconfiar, sí: i él me ha dado
Órden formal de que en su nombre os jure,
A fe de caballero i de cristiano,
No perseguirlos.
POLA— Cuando ante Valencia
Tuvo Bóves su ejército asentado,
I la ciudad capituló, juraba
A fe de caballero i de cristiano
Respetar las haciendas i las vidas
De todos. . . . i cumplió, asesinando
Los hombres, i robándose el dinero. . . . .
Cuesta tan poco un juramento falso. . . . .
Confianza no tengo en su palabra.
OFIC.— Pensadlo.
POLA— Capitan, todo es en vano,
Me sacrifico en aras de la patria
I muero satisfecha.
OFIC.— Aun estando
Sentada en el banquillo, decid: quiero
Confesar, i os lo juro estais salvados.
POLA— Allí yo esclamaré: viva la patria!
Viva la libertad! muera el tirano!

(Vase el Oficial por el fondo.)

## ESCENA VII.

POLA, el ALCAIDE i SABARAIN (por la izquierda.)

ALCAIDE— El Oficial se ha marchado,
Podeis hablar sin temor.
Entrad. Yo estaré al cuidado
En el corredor de al lado.

SABARAIN— Cómo pagaros, señor?
ALCAIDE— Haciendo que breve sea
La entrevista que os concedo:
Pues a fe que tengo miedo
De que algun soldado os vea.
SABARAIN— Señor, no tengais cuidado:
Serán breves los instantes
De entrevista. Dos amantes
A quienes habeis juntado
Por vos rogarán constantes
Al que a todos ha crëado.

(Vase el Alcaide por el fondo.)

## ESCENA VIII.

POLA i SABARAIN.

SAB.— Mi bien amado! Policarpa mia!
Te vuelvo a ver! te estrecho entre mis brazos!
Cuán sereno la muerte espero ahora!
Venga, la aguardo.
POLA— Oh! Sabarain, yo soi quien te condena!
Solo por mí serás asesinado. . . . . !
Que la pena de muerte es cruel i frio
Asesinato.
SAB.— No, no muero por ti; sí por la patria
I por su libertad. ¿Crees que sea dado
Muerte mas deseable, mas gloriosa?
POLA— I sinembargo
La libertad, la vida i la riqueza
Hoi si quisiera yo te hubiera dado;
Me las brindaron i tambien las mias. . . . .
SAB.— Sí? Pero en cambio
Qué se exijia de ti?
POLA— Que denunciase
A todas las personas que me han dado
Dinero para enviar a los patriotas.
SAB.— I tú has rehusado ?
Te sacrificas por salvar a aquellos
Que en este instante escóndense temblando,
Que ni un esfuerzo por salvar tu vida
Han intentado ?
Oh ! bien pudieran intentarlo al ménos;
Son ricos, a la guardia sobornando

Podido hubieran libertar tu vida. . . . .
Lo habrian logrado.

POLA— Tambien tú, Alejo, me aconsejas sea
Perjura, infiel al juramento santo
Que de no descubrirlos hice un dia ?

SAB.— Sí, dueño amado !
Sí ; que no puedo ver te sacrificas
Tan bella i jóven, por quien hoi temblando
Morir te deja por salvar su oro,
Oro execrado!

POL.— En horabuena. Suya sea la culpa:
Remordimientos obtendrán en pago.
Yo estoi tranquila, con conciencia pura
La muerte aguardo.
I mi recuerdo amargará su dicha,
Por doquiera mi espectro ensangrentado
Será su eterna pesadilla horrible
Que les dé espanto.
Aquí en un mundo corrompido, aleve,
Hai pena injusta para mí i cadalso;
Pero desde él se elevará mi alma
Al justo i santo.

SAB.— Alma sublime! Policarpa mia!
Oh! tú me enseñas el deber sagrado
I das a mi alma cuando ya vacila
Esfuerzo tanto.
I me envanezco de morir contigo,
De que seas mia, de morir amando.
Pronto, mui pronto, unidos para siempre
Seremos ámbos.
Tú serás celebrada entre los héroes,
Tu nombre en mármol grabará la historia
I será bendecida tu memoria
I recordada siempre con amor.
Tú das ejemplo a los que el yugo sufren
De los sangrientos tigres de la España,
I que no saben combatir con saña,
O perecer al ménos con valor. (Se oye un redoble.)

## ESCENA IX.

DICHOS—EL ALCAIDE (por el fondo.)

ALCAIDE— Ya es hora que os separeis,

Preparada está la escolta
Que os deberá conducir.
SABARAIN— Adios, Policarpa hermosa,
Hasta el cielo.
POLA— Sí, hasta el cielo
Que hai Dios i juzga las obras.

(Vanse el Alcaide i Sabarain por la izquierda.)

## ESCENA X.

POLA (hincándose.)

Señor, dame esfuerzo, préstame valor:
No dejes que mi alma débil, desfallezca:
No hagas que ante el mundo cobarde parezca:
Vuelve por tu causa. ¡Esfuerzo, Señor!
Tú que predicaste doquiera el amor,
Tú que por los hombres la vida ofreciste,
Tú que tal ejemplo muriendo nos diste,
Mira que soi débil, préstame valor,
Haz que yo de ejemplo les pueda servir,
Que no sea mi muerte vana e infructuosa.
Señor, te bendigo. Yo muero dichosa,
Que sepan los hombres vencer o morir.
I aquellos que me hacen tiranos sufrir,
Perdónales pio cual yo los perdono.
De tu gloria escelsa, de tu escelso trono,
Oyeme i de ejemplo yo pueda servir.

## ESCENA XI.

POLA i el CONFESOR (por la derecha).

CONFESOR— Llegó el instante supremo,
El momento en que la vida
Dejando, hija querida,
Vais a darle cuenta a Dios.
Yo su ministro en la tierra
Vengo a prestaros consuelo,
I abrir las puertas del cielo
Hija amada para vos.
POLA— Estoi pronta al sacrificio,
Padre, ya habeis escuchado

En el tribunal sagrado
Mi postrera confesion.
Os he contado mi vida
Mis gozes i mis placeres,
Mis amargos padeceres,
Os he abierto el corazon.
Pido, al Señor, de mis culpas
El perdon humildemente
Es bondadoso i clemente,
Él se apiadará de mí.

CONFESOR— Pero marchar a la muerte
Cual vos voluntariamente
Es accion que Dios consiente
I perdona?

POLA— Padre, sí,
Cuando se hace el sacrificio
Por salvar a sus hermanos:
Dios mismo por los humanos
La vida perdió en la cruz.
El Señor es el ejemplo
Que mejor seguir debemos;
Imitarle deberemos,
Su muerte es ejemplo i luz,
I yo, padre, iré contenta
I resignada a la muerte
Porque libro de esta suerte
Millares de perecer.

CONFESOR— Mártir noble i santa mártir
En el nombre de Dios vivo
Te perdono i te bendigo
Que al morir sabeis vencer.

## ESCENA XII.

DICHOS—El OFICIAL, IGLESIAS, el ALCAIDE i SOLDADOS (por el fondo.)

OFIC.—*(Al Alcaide.)*
Sacad aquí los reos que aün nos faltan:
Suárez, Díaz, Arcos, Marufú, Arellano
I Daza están ya listos hace tiempo
I amarrados aguardan en el patio.

(Vase el Alcaide por la izquierda.)

## ESCENA XIII.

DICHOS, ménos el ALCAIDE.

OFIC.— Vamos, señora, pocos los instantes
Son que os faltan de vida; reveladnos
Los culpables i libre sois al punto.
Qué resolveis?
POLA— Marchemos al cadalso!
OFIC.— Vaya una terquedad!

## ESCENA XIV.

DICHOS, i ROSITA (por el fondo.)

ROSITA— Oh Policarpa!
Puedo decirte adios al fin. Oh! cuánto
He trabajado para conseguirlo!
Despedirme de tí i de Galeano. . . . .
Dónde esta?

## ESCENA XV.

DICHOS—SABARAIN, GALEANO i el ALCAIDE (por la izquierda.)

SABARAIN— Policarpa!
GALEANO— Rosa mia!
POLA— Amado Sabarain!
SABARAIN— Entre mis brazos
Permite que te estreche.
GALEANO— Adios, Rosita,
I para siempre adios!
IGLESIAS— Eh! separadlos.
SABARAIN— Maldito seas de Dios! *(A Iglesias.)*
POLA— Yo le perdono.
ROSITA— Ai! yo no puedo mas. Adios, Galeano!
OFICIAL— Amarrad a los reos. Oh! bien sujetos
I marchemos con ellos. Al cadalso!
POLA— Triunfais, mas será breve la victoria,
Que los libres resisten en los Llanos:
La libertad defienden, i con gloria
La libertad darán a sus hermanos.

I vosotros del mundo vil escoria,
Siervos del rei, de América tiranos,
Humillados huireis ante su saña
A refujiaros en la esclava España.

GAL.— Pronóstico de gloria dulce i suave,
Oráculo del mundo americano.

SAB.— Los que decis que la mujer no sabe
Libre morir, riendo del tirano,
Que tal esfuerzo en su alma nunca cabe
Ni la virtud civil del ciudadano,
Vedla marchar intrépida al cadalso,
Vedla i decid si su valor es falso!
Vedla morir como murió Lucrecia,
Cual murieron los Gracos i Caton,
Como los héroes de la ilustre Grecia,
Sereno el rostro, quieto el corazon;
I blasfemar despues de las mujeres
Anjeles del Señor, flor de los seres.

OFIC.— Eh! Llevadlos al punto. Su sentencia
Se cumple con rigor, que no hai clemencia.

(Se los llevan por el fondo.)

## ESCENA XVI.

IGLESIAS i ROSITA.

IGL.— Maldicion sobre mí!

ROS.— Mira tu obra:
Mira tu triunfo, esbirro de la España,
I si lloras cual todos los verdugos
Lloran al fin sus víctimas, te engañas
Si crees que Policarpa es acreedora
De compasion i lágrimas amargas:
Ella, la noble mártir, da su vida,
Cual Juana de Arc, por salvar su patria;
I hoi su alma noble se remonta al cielo
De su valor i su virtud en alas....
Llora por tí, llora tu suerte mísera,
Tú que esclavo de un rei besas sus plantas
I que puedes tan solo ser verdugo,
O fraile, o ámbas cosas si te agrada:
Ministro criminal del santo oficio
Que las teas heredó de Torquemada:

Único porvenir que se os presenta,
Siervos del rei, caribes de la España.

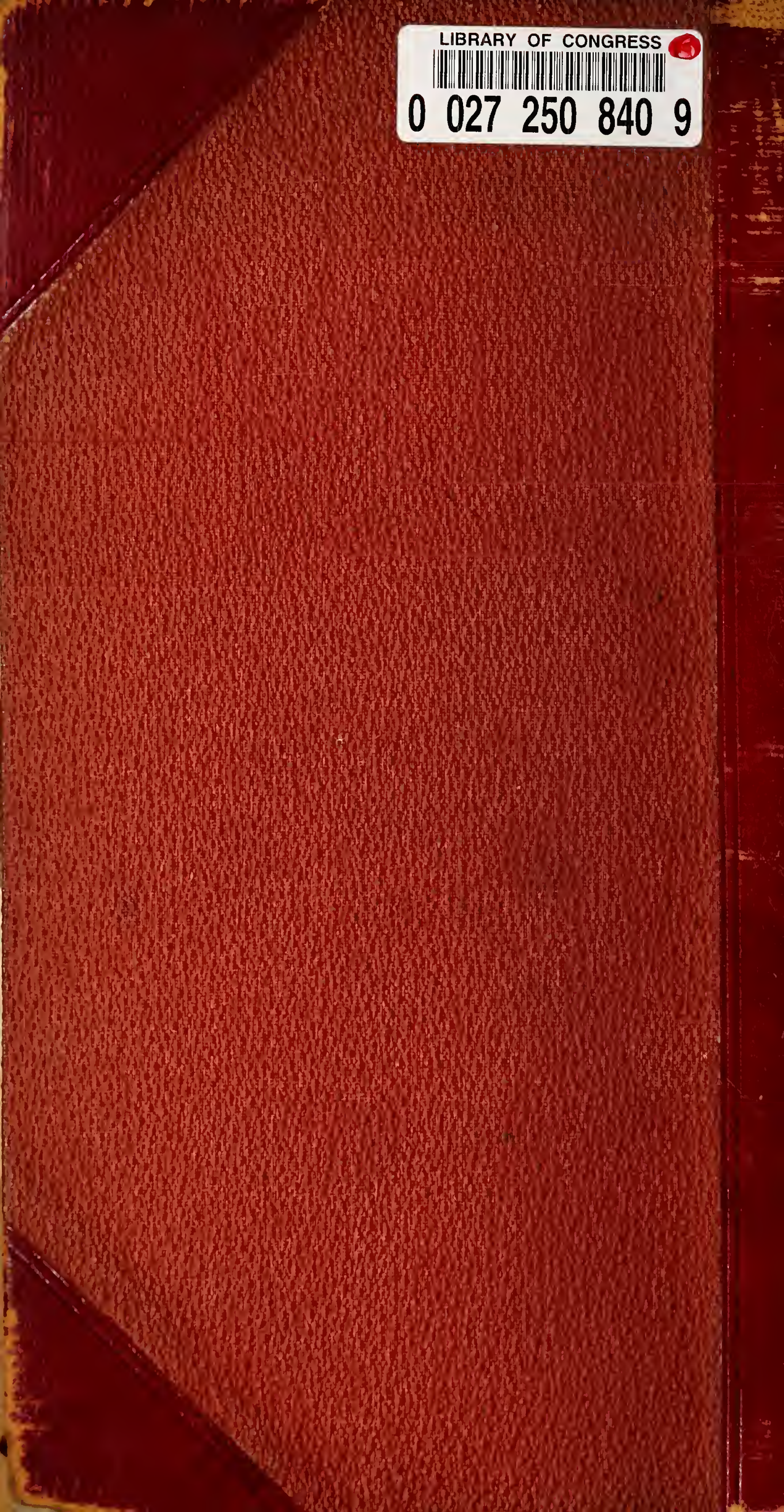
(Suena un redoble.)

Ya ha llegado el momento, Dios eterno!
POLA— (*dentro*) Viva la libertad! Viva la patria!

(Se oye una descarga.)

IGL.— Murieron! Justo cielo!
ROSITA— Compasivo
Recíbelos Señor en tu morada!
Gloria para la ilustre americana!
Maldicion i vergüenza para España.

FIN DEL DRAMA.


LIBRARY OF CONGRESS
0 027 250 840 9